

*Pregón a la Virgen de
la Villa de Madrid*

Pronunciado por

Sonia Alejandra Martín Ayuso

Madrid, 3 de Junio de 2018

A mi grupo de LOCAS que nunca se nos olvide la frase ¡HASTA DONDE!
Y en especial a mis dos cachorros Yaiza y Enzo que son los motores de mi vida

Gracias a todos por estar ahí

Antes de nada quiero pedirlos perdón por si no estoy a la altura de este acto.

La llamada de Amador para comunicarme que me habían concedido el gran honor de dar este pregón (por cierto quiero agradecerle el trato cercano, afable y cordial que en tan poco tiempo que nos conocemos me has dispensado) GRACIAS. AMADOR

Cuando me llamó Amador mi primer sentimiento fue de miedo. **No llevo mucho tiempo en la cofradía, no soy del barrio, apenas conozco a sus gentes ni sus costumbres... No tenía ese sentimiento de pertenencia al barrio.**

Entonces fue cuando surgió la duda y me pregunte por qué cada año voy de andera bajo el trono de esta vuestra, y ahora también mía, Virgen de la Villa.

Todo ser humano necesita una justificación de sus acciones y cuando mi gran amiga y hermana de hermandad, Henar, me llamo para ir de andera en esta cofradía, me vine a la parroquia a buscar esa justificación, una respuesta, aunque viniendo de esta gran amiga apenas tenía dudas.

Hace tiempo un grupo de locas, decidimos no separarnos y permanecer unidas pasase lo que pasase, y si alguna de nosotras, dice: ¡Salta! La respuesta de todas nosotras es: ¡Hasta donde! Así qué me puse manos a la obra.

Cuando entré en la Iglesia ya me pareció acogedora, y cuando la vi por primera vez (**MIRAS HACIA LA VIRGEN**) pequeña, dulce, serena y sonriente, me invadió una calma que hacía mucho no sentía.

Con esta sensación estaba, cuando una mujer se acercó a los pies de la Virgen. Traía el ceño fruncido, parecía enojada, y mirándola fijamente empezó lo que sin duda alguna era un dialogo. No rezaba, le estaba contando algo, algo que le angustiaba. Mirándola fijamente, con las manos entrelazadas apretadas fuertemente, sus labios se movían pero no emitía

sonidos. Era tal el enojo que traía que pensé por un momento acercarme y tranquilizarla. Unas lagrimas empezaron a rodar por sus mejillas, sus manos entrelazadas ya no estaban apretadas, su gesto de enfado se fue dulcificando, sus lágrimas cesaron y aquel gesto de enfado desapareció y dio paso a una sonrisa como de complicidad con ella. Permaneció callada mirándola fijamente y pensé....La está respondiendo!!! Pasados unos segundos se oyó un "Gracias" y la mujer salió del templo con tanta calma y serenidad en su cara que daba envidia.

Aquella mujer buscaba respuestas, buscaba consuelo y ella "pequeña, dulce, serena y sonriente" se lo dio

Con tu mirada mi alma llenas

Cuando mis penas te vengo a decir,

Y de tus ojos azules de cielo

Brota un consuelo henchido de amor

Tu eres Madre mi paz y mi vida

Y contigo a mi lado me siento feliz.

Os sonara a todos, son versos del himno que se hicieron verdad en mi presencia y en aquella mujer que se alejaba después de una charla con ella, llena de paz y sosiego,

Y fue cuando mis pensamientos aturridos aún con la escena que había presenciado me decían que si este es el efecto que hace entre sus feligreses, ya había encontrado las respuestas que vine a buscar.

Pasado un tiempo me convocaron a una reunión de anderos. Se acercaba el gran día, entré en una sala llena de gente que no conocía y con lo primero que me tropecé fue con unos ojos sinceros, una sonrisa amplia; todo ello enmarcado en una melena de negros rizos que se presentó y me dio la bienvenida. Luego fueron surgiendo las presentaciones, nombres, besos palabras de bienvenida, gentes muy diversas, jóvenes, menos jóvenes, hombres, mujeres, niños...y una cosa en común en todos ellos: esa sonrisa que ya había visto antes en aquella anónima mujer.

Sin duda alguna todas esas personas tendrían sus problemas económicos, familiares, de salud, soledad, incompreensión, en fin, lo que la vida normalmente nos depara a cada uno de nosotros, pero allí estaban, bajo una misma empresa, con la finalidad de aunar esfuerzos y todos a una. No hace falta ser fuerte ni rico, sólo tener sentido de pertenecer a algo, sentirse integrado en un proyecto y qué mejor proyecto que repartir amor y esperanza al que lo necesita

Inmediatamente pensé: ¡es contagiosa! Cómo puede ser que aquella pequeña, dulce, serena y sonriente madre haya repartido a todos sus feligreses tanta felicidad, madre divina que a todos sus hijos hace felices, acoge en su seno y les colma de amor.

Entonces lo vi claro, y me fui a casa con la ilusión de contárselo a los míos e integrarlos con esta gente que con tanta familiaridad me acogió.

Con los nervios a flor de piel, llego el gran día.

El primer contacto fue en la puerta y allí estábamos mi hermana, mi hija, mi pareja y yo, con esta nueva familia, que aunque tenían tantos nervios como yo, tenían una palabra de aliento para mí y los míos.

Entramos en la Iglesia para que la conocieran. Fue el primer contacto de los míos con la Señora, ¡que chiquitita, pero qué bonita!!!! Fue la frase de mi hija cuando la miraba con sus alegres ojos.

Para Pedro era su primer contacto con este mundo que pocos entienden, pero que es sumamente adictivo. Nunca había formado parte de una cuadrilla, nunca había portado una imagen, todo le resultaba raro, y para colmo, con el aliciente de que este era el barrio de su abuela

Mil cosas se le pasaron por su mente, pensando en lo orgullosa que estaría ella en el momento que le viese portar en hombros a la Virgen que ella tanto quería.

No quiero pasar por alto otro personaje de esta historia, que también se ha hecho un hueco en mi corazón para siempre con esa eterna sonrisa y siempre con una palabra de cariño en su boca, el cual se encarga de todo, pero de todo...es lo que solemos decir, sirve igual para un roto que para un descosío. Las preguntas le llovían de todas partes y el trataba a duras penas

de atender a todos con esa amabilidad que le caracteriza y sin perder la sonrisa transmite calma y seguridad, sabes que puedes acudir a él en todo momento y siempre tendrá la respuesta adecuada, -Mi admirado JOSE. -

Entramos en una sala para hacer la igualada y aquello fue un choque de emociones, todos estábamos nerviosos, pero seguían las muestras de amabilidad, y cuidados hacia mi persona y hacia todos los nuevos, rozando los mimos para que en ningún momento nos sintiésemos desplazados.

Estoy segura que todos estábamos pensando lo mismo, era el momento en que la Señora se encontrase con los suyos en la calle. Seguro que todos le pedíamos fuerza y saber hacer, para que ese encuentro con los suyos fuese lo más digno posible.

Los últimos toques en tu vestimenta para que nada te moleste, ayudándonos unos a otros, ya sabes quién llevas delante y detrás, veteranos de otros años, que, aunque tan nerviosos como yo, no dejaban de preguntar ¿estás bien, cargas mucho? y siempre con la marca de la casa: esa sonrisa.

Las primeras órdenes del capataz, Paco, al son del llamador, junto con su contracapataz Yoli: "metemos hombro, y allá vamos".

Le emoción una vez en la calle es incontenible. Sigo viendo en los rostros del público esa mirada de esperanza, ese ruego, ese agradecimiento a la Señora, sin duda alguna, ella pertenece a este barrio y este barrio está totalmente entregado a ella.

Resulta muy difícil expresar en palabras lo que tu corazón siente en estos momentos, sobre todo para aquellos que, por desgracia, no sienten la fe,

Tu corazón va latiendo al ritmo de la música, y las ordenes del capataz, el mundo se para y todo queda reducido a la responsabilidad de llevar en tus hombros un trocito de gloria que va repartiendo consuelo a su paso. No piensas en ti, solo quieres que ese encuentro de nuestra señora con su barrio, con su gente, colme de alegrías y aligere sus penas.

Aquí esta con todos vosotros para que no olvidéis que ella no os olvida.

Vamos avanzando por el recorrido señalado y llegamos al lugar donde la escuela de danza Miguel Marchan le brinda su saber hacer convertida en una fantástica danza. Cuál fue mi sorpresa a comprobar que, como algunos sabéis y sino ahora os lo comunico, mi vida es la danza, y la danza es mi vida, la danza que es puro sentimiento. Qué curioso verdad, quizás sea igual que llevar un paso .

Uno de los componentes del grupo fue compañero mío en el Conservatorio de Danza. Algo más que añadir al nexo de unión con esta entrañable hermandad. Parecía que todo estaba encaminado a no sentirme extraña.

A los nervios de la emoción, ya incontinida de la salida, se le añadían el estar pendiente de Pedro. Era su primera vez y mi hija, aún muy pequeña, me tranquilizo el comprobar que los compañeros que tenía delante y detrás de Pedro iban muy pendiente de él animándole y advirtiéndolo...“escalón, alcantarilla”, así como el capataz y contracapataz que en cada parada se acercaban a preguntarle :“¿Cómo vas? Tal y como ocurría con mi hija, no la quitaban el ojo de encima, todos los hermanos que de una forma u otra andaban al lado de ella.

Segundo año, una vez estas bajo el anda, necesitas que el anda en paralelo se encuentre una persona que tenga tu mismo ritmo y carencia al andar. Es mi otro hombro, en el que puedo equilibrar el peso. Aquí hace la aparición otra de las locas, Ana, que desde ese año no falla y también contesto a la llamada de Henar diciendo ¡¡Hasta donde!!!

En este año, Yoli pasa de andera a capataz, sin duda alguna es una responsabilidad muy grande. Tiene que estar atento a todos y todo, sus ojos son nuestros ojos y de ella depende el buen hacer del paso de nuestra Señora. Aún así, con la carga y responsabilidad de su cargo continuo con el trato afable y cercano a todos nosotros.

es tanto lo que significa para mí la Santísima Virgen de la Villa y esta hermandad, que cuando en mi segundo embarazo salía de cuentas el día 3 de mayo, y mi pena era que de ser así, no podría acompañar a la Señora, pero hasta en eso el destino quiso que yo no faltara a esa cita tan importante como es la salida de nuestra señora, y mi retoño se adelanto y vino al mundo el día 28 de mayo...pude ir a la procesión no como andera como es lógico,

pero allí estaba acompañándola empujando el carrito de mi retoño con apenas una semana de vida.

Todo lo que pido, hago o deseo con esta hermandad se pone a mi favor, todo son parabienes y satisfacciones junto a vosotros.

Hay algo en todos vosotros que os hace especiales, desde el cargo mas importante de la hermandad, hasta al más insignificante. Tratáis al recién llegado como si le conocierais de toda la vida, hacéis que se sienta acogida y siempre bienvenida. No voy a negar que quizás sea que vengo de un mundo de vanidades en el que nadie se ocupa de nadie, la vida nos hace egoístas y no miramos mas allá de lo que nos interesa. Quizás sea esta la razón por la que me admira tanto el cariño que entregáis a raudales, quizás sea que la Santísima Virgen dota a todos los que se acercan a ella de ese don.

Le dais sentido a la palabra hermandad. Tal vez sea por el origen mismo de esta hermandad desde Martos a Vallecas, un largo recorrido llevado a cabo con un tesón admirable, hasta conseguir llegar a **ILUSTRE COFRADÍA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA VILLA CORONADA.**

Avanzamos en el tiempo.

Mi amiga Henar le pidió al Vicario que bendijera a mi segundo niño. Su respuesta: "encantado, pero con los padres que tiene creo que ya casi esta bendecido por Dios".

Esas palabras las llevo grabadas en mi corazón. GRACIAS

Retomo el tema de las iiiLocas!!! para añadir a una más, Yolanda, has entrado a formar parte de este grupo de incondicionales de tal forma que cuando tú digas SALTA...nosotras contestaremos HASTA DÓNDE, y así fue cuando nos pediste ayuda para la salida en semana santa de nuestra querida Hermandad del Pozo. Eso es parte de la química especial que tú y pienso que todos y cada uno de los componentes de esta hermandad, con ese trato amable, nos hace sentirnos de este barrio, de esta hermandad, de toda la vida.

De tal forma que no tenemos más remedio (y creo que hablo en nombre de todas las nuevas) que ser mas entregadas y devolver amor con amor.

Al siguiente año nos ofrecieron hacernos hermanos de esta bendita hermandad, y de esa forma ese año lucimos en nuestro cuello la medalla, representación en miniatura de nuestra Señora a la que acudir cuando estas lejos de su casa. Volví a sentir la magia, ella vestida con sus mejores galas (por cierto este año he participado en lo que, para mí, es un momento crucial, vestir a la virgen, honor que siempre tienen las camareras y que con una naturalidad y especial cariño han compartido conmigo) ----**mírala y dale las gracias.**

Quería contaros, aunque suene a tópico, qué es lo que se siente cuando vas portando a la Virgen. No os voy a negar que el esfuerzo físico se nota al día siguiente, cuando te duelen hasta las pestañas y las agujetas te duran una semana. Los nervios, la responsabilidad bajo el anda, cuando las fuerzas te abandonan y las buscas rezándole a ella. Ese momento cuando al final del camino la elevamos al cielo y se la baila girando en el sitio para que todo el mundo la vea, y tu mirada se cruza con la de aquella madre que con su hijo en brazos parece decirle: ¡cuida de mi hijo! O los ojos de ese otro señor que sin poder contener las lágrimas, parece darle las gracias.

Nuestra señora regresa a casa y el barrio de Vallecas la despide con vítores de alegría, queda un año por delante hasta el nuevo reencuentro, pero no les importa, les ha dado el consuelo que venían buscando, ahora es todo alegría.

No necesito más razones, no quiero mas premio ni alabanza, que ver a este barrio de Vallecas adorando a su señora y la señora, una vez al año repartiendo esperanza entre todos aquellos que de una forma u otra se acerca a ella buscando consuelo.

Felices fiestas y !!!VIVA LA VIRGEN DE LA VILLA!!